

Premio Nacional de Acción Voluntaria y Solidaria 2011

Categoría Juvenil

Primer Lugar Alejandro Jhossimar González Huerta

Desde temprana edad Alejandro Jhossimar González Huerta entendió el valor del trabajo voluntario y se comprometió con él.

Su primera experiencia en este campo la vivió en la Cruz Roja, donde se formó como paramédico.

Desde entonces, Alejandro sintió la necesidad de entregar la mayor parte de su trabajo y establecer un profundo compromiso con la gente de escasos recursos económicos.

Ahora, ya como médico, ha podido expandir ese amor al prójimo con el desarrollo de múltiples acciones orientadas, sobre todo, a llevar servicios médicos y asistencia sanitaria a poblaciones pobres de nuestro país.

Hasta ahora el mayor resultado organizativo de Alejandro Jhossimar, ha sido la consolidación de “Médicos Misioneros de la Madre Teresa de Calcuta”, entidad que trabaja en el servicio voluntario con cerca de 250 estudiantes y profesionistas de las áreas de la salud.

Desde el año 2005, los médicos misioneros han atendido a más de 74 mil personas en los estados de México, Nuevo León, Oaxaca y Chihuahua y participado en cerca de 120 proyectos que incluyen la labor social, el tratamiento de la detección de cáncer de mama y cervicouterino, la donación de órganos, la diabetes, la hipertensión arterial, los trastornos alimenticios y las enfermedades de transmisión sexual, entre otras intervenciones.

Esta labor no ha sido fácil. Se han tenido que tocar puertas para obtener apoyos económicos y de otro tipo, pero la voluntad de ayudar puede más que cualquier obstáculo y gracias a que en el caso de Alejandro ésta es muy grande, hoy la organización cuentan con voluntarios permanentes en cada uno de los estados donde tiene presencia.

Al hablar del motivo que lo llevó a bautizar su organización con el nombre de la Madre Teresa, ese espíritu consagrado a dar amor desinteresado y absoluto a todo aquel que lo necesitaba, Alejandro manifiesta que “la medicina no es un trabajo, sino una misión de vida y la Madre Teresa es un gran ejemplo a seguir. Es un ícono en el campo humanitario, ella fue una mujer que dio todo al mundo sin esperar nada a cambio, una mujer que ayudó a todo ser humano sin importar religión, ideología política o raza. Fue

una mujer que basó su trabajo en lo más grande que es el amor...” y por eso decidió usar su nombre para identificar a una organización inspirada en dichos principios.

Este ejemplar joven mexicano coordina múltiples programas de apoyo a personas marginadas o en estado de vulnerabilidad.

Algunos de ellos son:

“Abrigando Corazones”, a través del cual se reparten despensas y ropa en poblaciones necesitadas.

“Los Reyes se Visten de Blanco”, que contempla la distribución de juguetes a niños de escasos recursos en hospitales públicos y orfanatos.

Y “Ganando Corazones”, destinado a realizar campañas de sensibilización en materia de donación de órganos y trasplantes.

Como parte de su incansable labor, Alejandro también ha participado en organizaciones nacionales e internacionales de carácter voluntario y asistencial, como la “International medical Assistance”, con la que coordina jornadas quirúrgicas realizadas por médicos norteamericanos en la ciudad de Mérida, o la Federación Latinoamericana de Sociedades Científicas de Estudiantes de Medicina, en la cual ha fungido como asesor y coordinador de programas comunitarios en Chile, Argentina y Paraguay.

Ha participado en programas para jóvenes desarrollados por la “International Youth Foundation”, la “United World Colleges” y recientemente el programa de liderazgo inspirador “Cambio Yo, Cambia México” del Tecnológico de Monterrey.

En su joven vida académica destacan una licenciatura en medicina por la Universidad Autónoma del Estado de México, su papel de consejero de gobierno de la facultad de medicina de esta universidad y la coordinación de más de cuarenta intercambios médicos internacionales.

Los premios a la labor de Alejandro González son múltiples:

El “Premio Luis Elizondo por Labor Humanitaria 2009” del ITESM, el “Premio Estatal de la Juventud” 2009 en el Estado de México, el “Premio por un País Mejor” 2010 y el “Premio Nacional de la Juventud Edición Bicentenario”, en la categoría de compromiso social, otorgada por el Presidente de la República y recientemente la Medalla al Merito Juventud Regia 2011.

Y hoy, como producto de su decidida acción voluntaria, Alejandro Jhossimar González Huerta recibe un nuevo e importante reconocimiento: el Premio Nacional de Acción Voluntaria y Solidaria 2011, en la categoría juvenil.

Seguramente su futuro estará lleno de trabajo en beneficio de la salud de los mexicanos y sobre todo de aquellos que menos tienen, ya que como él mismo dice: “la salud es el pilar fundamental en el desarrollo de un país, y aunque haya universidades excelentes y se tenga la mejor tecnología, si no hay salud el país no puede florecer”.